

1. Crisanta no iba a mover un dedo hasta estar segura de que podía ganar. Esa noche, con el frasco entre sus manos se llenó de certeza; la trama urdida hace veinticinco años por fin se completaría. El delicioso y humeante olor a manzanas y canela de la tarta, recién salida del horno, cubría a la perfección cualquier rastro amargo. En la habitación, Álvaro Betancourt, desnudo, esperaba su postre.

"Todo está listo mi señora" Dijo Lázaro al tiempo que abría la portezuela del automóvil de lujo. Crisanta Betancourt, diez años mayor, descendía de él. Sus tacones resonaban con un eco siniestro en la nave industrial. Al fondo, una veintena de muchachas desnudas aguardaban tiritando en fila. Sí o no. Con estas sencillas palabras de Crisanta, Lázaro clasificaba a las chicas, las primeras, para el negocio, las segundas... Nadie supo nunca.

La última muchacha de la fila, castaña, de cuerpo firme y moreno, lanzó una mirada profunda a Crisanta; un escalofrío le recorrió el cuerpo y por un momento su mente viajó al pasado, hasta una muchacha parecida, vendida por su propio padre al mejor postor sin el menor remordimiento. Su padre contando un fajo de billetes. El único recuerdo que Crisanta guardaba de su vida anterior.

"No puedo más Lázaro, ya estoy grande para andar en estos trotes" Dijo Crisanta a su fiel criado. "¿Qué quiere hacer mi señora? Quizá las niñas puedan seguir." Dijo Lázaro, su patrona, con la mirada fija en un portarretrato, guardaba silencio.

Esa noche, sentada en la misma cama en la que había enviudado hace treinta y cinco años, Crisanta pensaba en sus hijas y se preguntaba si Sara, Florencia o Catalina tendrían lo necesario para dar continuidad al negocio surgido de la perversión de su padre y del que ella se había adueñado hace tantos años. Solo a una le revelaría la verdad y le encomendaría decidir sobre el destino de este negocio en particular, pero ¿A cuál?.

Sara Betancourt, era una mujer hermosa, altiva, de una presencia dominante que emulaba una versión femenina de su padre, Álvaro. Máster en administración, de cabeza fría e inteligencia superior, era la presidenta del conglomerado acerero de los Betancourt, su negocio lícito, exitoso y origen de su gran fortuna. Sara tenía todo para asumir ambos negocios, nunca le temblaba la mano ante decisiones trascendentes, pero Crisanta dudaba que la perdonara al saber de donde venía y a que se dedicaba... Pero ella era una empresaria y el negocio representaba mucho, mucho dinero. Acabaría aceptando.

Florencia, la segunda hija, era muy diferente a su hermana. También muy hermosa, pero desaliñada al punto en que nadie lo

notaba. De espíritu libre, siempre aprovechó su posición privilegiada para viajar por todo el mundo. Haciendo cursos de esto y aquello, absorbiendo conocimientos, experiencias y amantes; aún no había logrado encontrar su vocación. Crisanta pensaba que su experiencia del mundo sería muy útil para el negocio, pero una cosa era cierta, Florencia nunca había sido constante.

Catalina, la pequeña, era la más parecida a su madre, si las cosas hubieran sido diferentes. Morena, de largo pelo negro, bondadosa, amable, siempre buscando ayudar a los demás y de un espíritu incansable. De niña tuvo leucemia y no se rindió hasta que venció la enfermedad. También era una sobreviviente. Crisanta nunca se lo decía, pero sentía por ella el afecto más profundo. Sabía que a los hijos se les debe querer igual, pero no podía evitar ver en Catalina a la mujer que ella misma pudo haber sido y eso la llenaba de ternura. Catalina nunca aceptaría seguir con un negocio tan perverso y tenía lo necesario para desmantelarlo, quizá incluso podría perdonarla.

Con Florencia prácticamente descartada, Crisanta tenía ante ella una decisión: Condena o Redención. Sara o Catalina.

Una matrona le indicaba a una muchacha de diecinueve años como lavar su cuerpo, como rasurar cada centímetro, como ponerse talco y perfume, que gestos hacer con su cara y su cuerpo para conseguir las mejores propinas de los gordos, malolientes y babeantes bulldogs que la tomarían como a una perra en turnos de media hora. Ella recibía cada embestida con un profundo asco, gimiendo, no de placer sino de dolor, pero determinada. Ella no iba a morir ahí.

Un día la llamaron para atender al patrón, no a la bestia que manejaba el bar, no. Al mero, mero patrón, Álvaro Betancourt. Un joven empresario, de finas facciones, de delicioso olor a rico y tomó una decisión: Enamorarlo, volverlo loco, convertirse en su esposa y matarlo.

La primera vez, Crisanta dejó a Álvaro hacerla como quiso. Poco a poco fue rompiendo las reglas, un beso por aquí, un toque por allá, Pronto, era ella la que lo tomaba a él, con suaves movimientos de cobra y una mirada hechizante. Betancourt, que debió tener más colmillo, dejó que Crisanta lo absorbiera por completo. Pronto le proporcionaría instrucción y una historia convincente para hacerla su esposa y que su familia no objetara.

Crisanta llegó a amar a Álvaro, sí. Pero nunca perdió de vista su propósito pues siempre supo lo que él era, en lo que ella se había convertido y recordaba a esa muchacha que una vez fue y la pequeña oportunidad que se presentaba de salvar su alma. Por la mañana, Crisanta le dijo a Lázaro "Llama a Catalina por favor".

2. FADE TO: PANTALLA/FONDO COQUETO CON EL LETRERO:

"La mayoría de las veces el demonio actúa sutil, como un mosquito en un cuarto oscuro."

INT. OFICINA DE JOSÉ - DÍA.

José (35) delgado, fofibueno, de pelo negro y ojos azules, se muerde nerviosamente una uña mientras con la otra mano juguetea con una tarjeta que está sobre el escritorio lleno de papeles.

CLOSE UP A LA TARJETA.

Un texto que dice "J. Te veo en el baño del segundo piso a las 2. Yareli" Podemos ver unos labios pintados sobre el papel.

INT. OFICINA DE JOSÉ- DÍA.

José se pone de pie, camina nervioso, se acerca a la puerta y se asoma.

INT. OFICINA/ÁREA COMÚN- DÍA.

Yareli (25) sugerente rubia artificial, se contonea al tiempo que reparte papeles entre los escritorios y revisa el suelo buscando algo.

CORTE A:

CLOSE UP A LA MEDIA CARA DE JOSÉ ASOMADA POR LA PUERTA ENTREABIERTA.

CORTE A:

MONTAJE DE TOMAS.

- a) Las tetas de Yareli.
- b) Las piernas de Yareli.
- c) La retaguardia de Yareli.
- d) Otra vez la cara de Yareli que voltea hacia José.

INT. OFICINA DE JOSÉ- DÍA.

José cierra la puerta de golpe y corre a su escritorio. Su mirada gira a la izquierda y se posa en un portarretrato, aparece en la foto él con una mujer guapa y dos niños.

José levanta la mirada hacia el reloj de pared. Marca la 1:25 p.m. La puerta se abre y entra Yareli con un folder en las manos, se lame los labios y parece que ve a José, pero la mirada no está exactamente en él. José baja la mirada inmediatamente.

JOSÉ
Ehm...Gracias.

Yareli sale.

CORTE A:

CLOSE UP DEL LENTO AVANZAR DEL RELOJ INTERCORTADO CON LA CARA IMPACIENTE DE JOSÉ, FINALMENTE LAS 2 P.M.

INT. OFICINA DE JOSÉ - DÍA.

José se saca la argolla de casado y camina a la puerta. La abre. Salta asustado. Del otro lado está ROSARIO Godínez, subalterna. Solterona beata con rosario al cuello.

ROSARIO
Última oportunidad.
José la mira y se sobresalta.

ROSARIO
No olvides lo que tienes que
hacer.

José asiente y sale.

EXT. BAÑO DEL SEGUNDO PISO - 2:12 P.M.

José está listo para girar la manilla de la puerta. Se detiene. Sale un sonido de gemidos del interior. En silencio José abre la puerta.

INT. BAÑO DEL SEGUNDO PISO - DÍA.

Yareli está cogiendo con Josué (30) musculoso, muy guapo. José baja la mirada y cierra.

EXT. BAÑO DEL SEGUNDO PISO - DÍA.

José camina rápido hacia las escaleras. Suena su teléfono. Trata de alcanzarlo tan rápido que termina malabareándolo. Contesta.

JOSÉ
¡Amor! no, ya voy para la casa,
Salí antes. Sí, yo lo llevo. ¿Oye amor?
Nada, solo quería decirte que hoy te amo más
que nunca.

Rosario aparece de la nada y le dedica una mirada de certeza. José sigue caminando a la salida.

3. Ha llegado el día de *Hackercon*, el evento más importante entre los hackers de todo el mundo. Secreto. Exclusivo. En casa, una dulce muchacha de unos veinte años se prepara para salir, responde al nombre de 4B3RR4710N. Es una de las principales ponentes de la convención. Abre su clóset.

En el interior podemos observar tubos cruzados de los que cuelgan al menos diez pares de audífonos para cancelar ruido, de distintos colores, personalizados con su nombre en un logotipo diseñado. Estos audífonos los selecciona de acuerdo a lo que va a *hackear*, azul para bancos; rosa, para redes sociales; amarillo para llaves de proximidad de los autos; cromados, para sistemas de alarma... El color de cada par es una cábala sagrada.

El elemento más importante, las jaulas de *Faraday*, una en una estantería donde reposan un par de laptops y tabletas con sus cargadores perfectamente acomodados; cada una con un *sticker* diferente de pandas; la otra en tres mochilas forradas, donde transporta sus equipos y los protege de intervenciones remotas y también, gracias a ellas, ocasionalmente ha tomado alguna pieza de ropa del centro comercial sin sonar las alarmas. No sale sin ellas.

Por último, toda la ropa de 4B3RR4710N es blanca. No usa nada que sirva para su identificación. No marcas, no logotipos, no colores. Totalmente neutra, así asiste a convenciones y eventos de *hacking*. Jennifer, como se llama en realidad, sí posee las típicas prendas de niña *millennial*. Son tan buen disfraz, que el otro día en la escuela un compañero se acercó a *mansplicarle* como usar un programa de computadora, ella escuchó con ternura sus errores.

4. Treinta minutos o menos. Es la promesa de la pizzería en la que trabaja como repartidora Marlene. Aunque claramente no le explicaron que se refería al tiempo de entrega y no al tiempo que le tomaría comerse la mitad de la pizza de un cliente.

Marlene había estado repartiendo todo el día sin comer y simplemente no pudo evitar probar el último pedido. Levantó la tapa de la caja de cartón y un humo calientito con olor a queso y pepperoni entró por sus fosas nasales y se fue directito a la neocorteza de su cerebro provocando una reacción que le ordenaba tomar solo un pedacito de carne de la superficie.

Naturalmente, tomar un pepperoni se convirtió pronto en una morder un trozo y eso en comerse media pizza. Ahora estaba cinco minutos sobre la hora con una pizza mordisqueada y cero excusas. No estaba en posición de perder el trabajo porque era época de inscripciones y el crío le costaba como si fuera de oro macizo.

Así que Marlene tomó una decisión, se rasgó el uniforme, hizo mordidas irregulares en lo que quedaba de la pizza, se bajó del coche y se frotó contra el pasto para ensuciarse. Apresurada, se acercó a la puerta y golpeó desesperada.

Joel, el cliente, ya estaba molesto pues su pizza no se retrasaba jamás y hoy ya le había ocasionado serios inconvenientes. Al abrir la puerta, Joel no pudo decir nada, una aterrorizada Marlene se lanzaba al interior de su casa gritándole que cerrara la puerta, Joel desconcertado obedeció.

"¿Me puede decir qué pasa? ¿Qué le pasó a la pizza?" dijo sumamente alterado, "Hay un animal afuera, es como una rata enorme, apenas bajé del coche se me abalanzó encima, me arrebató la pizza, tuve que luchar por ella" Joel no se tragó el cuento y estaba preparado para abrir la puerta, pero Marlene se lo impidió "¡Le digo que es muy peligroso!". Para la buena suerte de Marlene, el xolo del vecino se había dado a la fuga y estaba corriendo por el jardín. Joel, que de por sí era medio cegatón, solo alcanzó a ver un animal lampiño con una cresta de pelo crespo y de inmediato se tiró al piso. "No manches, tienes razón, no sé de donde se salió esa madre, voy a llamar a control animal".

Marlene, que nunca había desaprovechado jamás una oportunidad como aquella, le dijo a Joel "No se preocupe, en mi pueblo hay muchos de esos, si me presta una escoba y una bolsa de basura yo me la echo" el cliente la miró horrorizado "Será rápido se lo prometo" tras lo que entró en la cocina para darle a la repartidora la escoba para limpiar el patio, que era más recia y una bolsa rumbo de basura, "Nomás no se asome, no le vaya a brincar tripa".

En el patio, Marlene hurgaba en su coche, relleno de basura la bolsa que le dio Joel y gritando como si estuviera

persiguiendo al animal, providencialmente, tenía en la cajuela el disfraz de tío cosa del festival de la bendición, por lo que hizo un orificio a la bolsa asegurándose de que el pelo se asomara.

Una vez montada la escena, Marlene le tocó la puerta a Joel para devolverle su escoba "¿Y la ratota?" Preguntó el gamer, la repartidora señaló hacia su auto de donde colgaba la bolsa de basura con el pelo de fuera "Ahí está ire, ¿Le importa si me la llevo? Es de la variedad que le gusta cocinar a mi jefecita", esta petición sobrepasó todos los niveles en la escala de asco del cliente que, sin poder evitar las arcadas, asentía "llévatela que asco".

Marlene se preparaba para irse cuando Joel le gritó "¡Espera!" ella se detuvo en seco "Mira, la pizza no llegó, pero te la rifaste con el bicho ese y yo te debo una disculpa porque estaba en mi patio, ¿Qué dices si te doy quinientos de propina y ahí muere", otra oportunidad se ponía frente a la repartidora "Está bien joven, solo me mordió dos veces, es difícil que me de rabia si no ya voy al hospital y le vengo a avisar", él no quería volver a saber del asunto así que volvió a abrir su cartera "Tengo mil nomás, llévatelos y así quedamos" "De acuerdo joven y una disculpa nuevamente por su pizza."

Joel cerró la puerta y Marlene en el auto, pagó la pizza y se guardó el cambio en el brassiere "Zapatitos nuevos para mi nene" se dijo así misma mientras arrancaba el coche para volver a la tienda, satisfecha y con un dinerito extra.

5. INT. CASA DE MANOLÍN - DÍA

Manolín (8) juega con su hermanita María (4) juega con sus carritos y con las muñecas de la niña.

Manolín
(haciendo voz de Abigail la muñeca)
¿Jaime? ¿Ya está listo mi coche?

María le acerca un coche y coloca a la muñeca sobre él.

Manolín
Tenemos que llegar al salón
para ponernos bonitas para kenny.

Peina a la muñeca.

INT. CUARTO DE JOCELYN - DÍA.

Jocelyn (25) alacia su pelo y se maquilla. Se prueba frente al espejo dos vestidos diferentes, no sabe cual escoger.

Manolín
(Desde la puerta)
Creo que el rojo te queda
hermoso mami.

Manolín entra corriendo y sube de un brinco a la cama, se tira de panza sobre el colchón y pone sus manos de forma coqueta bajo su barbilla.

Jocelyn
¿Tú crees nene?

Jocelyn se pone el vestido rojo y toma unos zapatos de tacón.

Manolín
Esos no mami, están muy altos
no te quedan muy bien.

Manolín entra al clóset y sale con unos zapatos de tacón más bajos.

Manolín
Ponte estos y mueves tus piernas así.

Manolín camina sugerente poniendo una pierna delante de la otra. Jocelyn lo intenta también, María se les une.

INT. CUARTO DE JOCELYN - DÍA

Manolín toma de la cómoda una botella de desmaquillante y moja un algodón.

Manolín

Parece que no sabes colorear mami,
Juanjo va a pensar que eres un payaso.

Jocelyn

¡No me quedó tan mal!

Montaje, Manolín desmaquilla a su mamá, toma base y se la aplica con un pincel, le hace contouring, le pone blush, le enchina las pestañas y le pone brillo en los labios.

Manolín

Mucho mejor. Este sí me gusta para
papá mami, no cuentes tu chiste ese
del cocodrilo. Siéntate derechita como
dice la abuela.

Jocelyn escucha atenta a su hijo y lo imita mientras el niño echa perfume al aire y camina a través de él.

Manolín

Mami, ¿me puedo poner tu otro vestido?

Jocelyn se levanta, asoma la cabeza afuera de la recámara y vuelve.

Jocelyn

Vale, pero que no te vea el abuelo

Manolín, enfundado en el vestido, con unos zapatos de su madre y los labios pintados camina como en una pasarela.

INT. CUARTO DE JOCELYN - DÍA

Jocelyn limpia a Manolín y sienta a María en el piso con él.

Jocelyn

Deséame suerte nene.

Manolín

Sexy mami.

Manolín guiña un ojo a su madre que toma su bolso y sale.

6. INT. MINI SÚPER - DÍA

Marlon y Brayan, los cajeros del mini súper están sentados en el piso atrás del mostrador. La cortina que cierra la entrada al local está cerrada. Al fondo de la tienda hay un cuerpo tirado en el piso.

Marlon.

Gracias a Dios estábamos aquí,
¡No mames wey! ¿Ahora qué?

Brayan.

Dios no existe Marley, ¿Tú crees
que es una suerte que seamos cajeros
en esta madre?

Marlon.

Al menos aquí hay comida. ¿Ya te contestó
la Yareni?

Brayan.

No...

CLOSE-UP TELEVISIÓN DEL LOCAL.

UN NARRADOR DE NOTICIAS HABLA ASUSTADO. "AÚN NO SE SABE NADA DEL MISTERIOSO BROTE, PERO NO ES SEGURO ESTAR EN LA CALLE, RESGUÁRDENSE TAN PRONTO COMO PUEDAN..." INTERFERENCIA. LA SEÑAL SE PIERDE.

Marlon.

¡No mames! ¡No mames! pinches zombies
wey, me dijiste que era imposible.
(Al cielo)
Sálvanos Dios.

Brayan.

Dios no nos va a sacar de esta. Necesitamos
un plan, llegar a casa.

Marlon.

No seas blasfemo, por gente como tú está
pasando todo esto. No sé tú pero yo de aquí
no me muevo. Mejor vamos a rezar.

Brayan.

¿Y la jefa?

Marlon.

Seguro está rezando también, si no la

agarraron ya esas cosas.

Señala al cuerpo al fondo de la tienda.

Brayan.
¿Seguro está bien muerto?

Marlon.
Yo no voy a checar. Por Dios no te acerques.

Brayan se pone de pie y camina hasta el cuerpo.

Brayan.
Ya te dije, no existe Dios.

Brayan revisa el cuerpo y el zombie cobra vida repentinamente. Toma el tobillo de Brayan y lo muerde. Brayan jala una estantería y aplasta la cabeza del zombie al tiempo que grita de dolor. Cojeando se acerca a Marlon, la herida está muy profunda, moreteada y supurante.

Brayan.
No me siento bien bro. Vas a tener que terminar conmigo. Tienes que vivir.

Marlon abraza a Brayan.

Marlon.
No puedo hacer eso. Dios no me dejaría hacerte daño.

INT. MINI SÚPER - NOCHE

Brayan está transformado en zombie, persigue a Marlon que trata de eludirlo por la tienda mientras profiere a toda velocidad todos los rezos que se sabe. No tienen efecto en Brayan.

Marlon.
¡Yaaa weeeey!

Marlon llega al bate de beisbol que tiene encima del mostrador. Encara a Brayan y le deshace la cabeza a palos mientras llora sin control. Marlon mira al cielo.

Marlon.
Brayan tenía razón, no existes.
Marlon se sienta en el piso, sujeta sus piernas, las lámparas del local se apagan.

7. Esa mañana apestaba a problemas. Norma lo sabía. Corría el rumor de que la jefa se estaba divorciando. Su humor sería negrísimo.

Las sospechas de Norma se confirmaron con el pum de una pila de papeles estrellándose en su escritorio. "Normita, esto está lleno de errores ortográficos, además las estadísticas no dicen de donde es ni de que año, o sea, ten rigor. Hazlo de nuevo." dijo Carolina, la jefa, al tiempo que volvía a su oficina.

Norma pasó los ojos a toda velocidad a través del documento y solo pudo encontrar dos errores tipográficos, no ortográficos. La sangre se agolpaba en sus sienes con calientes pulsaciones y casi le estalla la cabeza cuando en el correo electrónico apareció un mail de Carolina, con copia a todo el corporativo diciendo que Norma debería ser más cuidadosa con su forma de escribir.

En su cubículo Josefina trabajaba a toda velocidad en la computadora. Se detiene. Lee con atención. Envía. Por fin terminó una importante presentación. Por la tarde llegó un memo convocando a reunión con el director general. Josefina, emocionada, cree que por fin llegará el acenso que tanto espera.

En la reunión está todo el corporativo. Norma alienta a su amiga Josefina pues conoce el reporte. Carolina corrió las diapositivas para todos y al final el auditorio reventó en aplausos, el reporte fue excelente. Pero el crédito para Josefina nunca llegó.

Desconcertada, Josefina encaró a Carolina. "Ese reporte lo hice yo, con todo respeto pero no te costaba nada decirle al jefe" Carolina se ríe en su cara "Tú eres mi asistente, estás aquí para ayudarme, no para tener iniciativa."

Josefina corrió a esconderse al baño a llorar desconsolada. Norma entró corriendo atrás de ella "¡Esa vieja! Ya no la soporto, se robó tu reporte, como una cínica ¿qué le pasa? Pero esto no se queda así" dijo Norma mientras consolaba a su amiga. "Déjalo, no pasa nada" dijo Jose, "Tú espérate y ya verás, no se lo vamos a pasar."

Norma y Josefina salieron temprano esa tarde y se dirigieron al barrio chino donde las esperaba Ho An Ho, un novio de Normita y miembro de las tríadas que operan en Tepito, un tipo de cuidado. "Pérate mana ¿Que pretendes?" Josefina aterrorizada se negaba a entrar al local. "Nada querida, nada, solo un sustito para Carito, chiquito lo prometo" dijo mientras le indicaba a su amiga que la esperara afuera.

A la mañana siguiente, Norma y Josefina estaban sentadas en su lugar. Carolina entraba aterrorizada a la oficina corriendo directamente a la oficina del director general, las dos amigas

intercambiaban miradas, Josefina, suplicante, Norma, calmándola con los ojos.

El director general salió de su oficina para llamar a Josefina, esta creía que las piernas no la aguantarían del susto pero se recompuso y entró donde su jefe.

"Ya me dijo Carolina que usted hizo el reporte de ayer, fue excelente, felicidades." dijo el director mientras estrechaba la mano de Josefina "Por supuesto que la consideraré para la vacante administrativa". Todo el tiempo, Carolina se mantuvo muy quieta y en silencio.

Al salir de la oficina, Josefina no pudo evitar preguntar "¿Disculpa Carolina? ¿Qué fue todo eso?" "Se me apareció un fantasma Jose. Fui a cenar comida china al lugar ese que siempre hacen *check in* los empleados y todo iba muy bien, hasta que... No lo recuerdo, el punto es que abrí los ojos en un lugar en el que estaba dormida pero mi alma no estaba y vi a un chino y le salía fuego por la boca y me dijo que tenía que darte crédito por el reporte o quedaría maldita."

Josefina y Norma observaban a Carolina con la boca muy abierta. "¡No estoy loca! ¡No me vean así!" Gritaba Carolina mientras corría fuera de la oficina.

"¿Qué le hicieron?" Preguntó espantada Josefina. "No lo sé, pero como que ya quedó más humildita ¿no?" Sentenció Norma.

8. Estado de Cuenta del 12 de Abril al 12 de Mayo.
Cliente: Daniel Leucona.

Concepto	Monto.
Supermercado "Las Américas"	\$750
Zapatería "Choclitos"	\$390
Carlitos El del Queso	\$1200
Cinemaniacos	\$140
Dulcería Cinemaniacos	\$380
Papelería "Triunfo"	\$800
Estación de servicio de combustible	\$900
Supermercado "Las Américas"	\$1500
Centro Educativo La Paz	\$8000
Shoponlain	\$400
Hamburguesería "Arcos dorados"	\$265
Agencia de viajes familiares	\$1800
	Mensualidad 3 de 18
Gimnasio "Fortachón"	\$1800
Cargo domiciliado "Financiera automotriz"	\$4329
Servicio eléctrico	\$250
Agua	\$800
Gas	\$630
Restaurante Francés "Cochon"	\$2000

Recordemos que la normalidad es el mejor disfraz de un asesino serial. Podemos verlo con su familia, yendo a la iglesia, saliendo de vacaciones. Siendo un buen padre y esposo y jamás imaginar que por su cabeza solo pasa la sensación de sus manos alrededor del cuello de su víctima, a la que acechó durante semanas solo para ver la vida escapando por sus ojos, excitándose al punto de eyacular sobre el cuerpo que se queda inerte bajo su bestial agarre, esperando atacar de nuevo, hasta que alguien lo detenga.